

Riesgo y Vulnerabilidad en Llano Largo: La tormenta Henriette

*América Rodríguez Herrera
Manuel Ruz Vargas
Silvia Berenise Hernández Rodríguez¹*

Riesgo y vulnerabilidad en Acapulco

Acapulco fue considerado desde finales de la década de los cuarenta un “polo de desarrollo”, por lo que la inversión pública se orientó a fortalecer el sector turismo, se esperaba que el desarrollo generado en este espacio, irradiaría e incentivaría otros puntos del Estado detonando nuevos procesos de desarrollo².

La década de los cincuenta y sesenta fue de un rápido y sostenido crecimiento, al mismo tiempo que la bahía de Santa Lucía se transformaba en un centro turístico de importancia mundial³, la ciudad de Acapulco crecía de manera exponencial, recibiendo por otro lado importantes flujos migratorios de población rural atraída por la oferta de trabajo.

Sin embargo la apuesta al turismo por parte de los planificadores, derivó en pocos incentivos para la inversión en otras ramas productivas; se generó entonces un mercado de trabajo

¹ Docente-Investigadora de la Unidad de Ciencias del Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Guerrero. Tel. 4876624 Correo electrónico america_rodriguez_herrera@hotmail.com

Docente-Investigador de la Unidad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Guerrero y alumno del doctorado en Desarrollo Regional de la UCDR. Correo electrónico comaru_2002@yahoo.com.mx

Alumna de la Maestría en Desarrollo Regional de la UCDR. Tel. 4876694. Correo electrónico silvia_berenise@hotmail.com

² El debate de las teorías de Polos de desarrollo fue impulsada e partir de la década de los cincuentas y tuvo un importante impacto en las sociedades latinoamericanas, ver Hilhorst J (1985). Algunos problemas insolutos en la teoría del desarrollo regional. En Kuklinsku Antoni. Desarrollo Polarizado y políticas regionales. En homenaje a Jacques Boudeville.FCE.

³En la década de los cincuenta, el puerto de Acapulco toma relevancia como destino turístico internacional, (principalmente americano) debido a que Europa estaba en plena recuperación después de la Segunda Guerra Mundial, así también la caída de Batista en Cuba, atrajo la inversión norteamericana hacia Acapulco. Se construyó una importante infraestructura turística (hoteles, restaurantes, centros nocturnos, agencias arrendadoras de autos, etc.), para el esparcimiento de los miles de turistas que arribaban al puerto y gastaban dólares de “*ida y vuelta*”, debido a que la mayoría de los turistas utilizaban la famosos VTP’s (Viaje todo pagado). Durante ese tiempo las agencias aeronáuticas de moda que arribaban al puerto eran la Braniff, Continental y American Airlines, los hoteles pertenecían a las cadenas Westin, Sands, Marriot, Holiday Inn, Hilton, los automóviles que rentaban los visitantes eran Hertz, las tarjetas de crédito American Express y la VISA Master Card, así como cheques de viajero y los dólares

limitado al sector turismo, mientras la periferia y otros municipios dentro de su radio de influencia, permanecían rurales desarticulados al proyecto turístico.

En el plano urbano la zona turística a lo largo de la franja costera crecía sobre sucesivos decretos de expropiación de terrenos ejidales en propiedad de locales, la población inmigrante se establecía en la periferia del centro histórico, sobre los cerros que circundan la bahía formando una especie de anfiteatro; generalmente invadían terrenos dirigidos por líderes y caudillos políticos que ganaban prestigio y reconocimiento.

“Esto generó el crecimiento de la ciudad de una manera desordenada y sin control, una ciudad de campesinos como lo llamaría Lavell (2002) compartiendo las tendencias marcadas por los procesos urbanos predominantes en la mayoría de las ciudades latinoamericanas en este mismo período. El crecimiento de la ciudad avanzó incluso en zonas no aptas para la urbanización, particularmente por que debido a la topografía accidentada y pedregosa de Acapulco, los nuevos asentamientos, eran construidos o atravesados por múltiples arroyos que drenaban las aguas de los cerros circundantes hacia el mar.

Esto dio como resultado una ciudad altamente vulnerable física y socialmente, una ciudad dual (Harvey 2002) polarizada, cuya desigualdad se expresaba territorialmente, caracterizada por la presencia de espacios urbanos excluyentes: por un lado la zona costera envuelta en la dinámica del turismo y su oferta de servicios, por el otro lado, la presencia de espacios habitacionales en la periferia donde se mostraban la falta de equidad en cuanto al acceso a la infraestructura, los servicios y demás equipamiento urbanos.

Ya para la década de los ochenta, el modelo de desarrollo basado en el turismo se estancó, mientras otros puntos de desarrollo turístico en el país entre ellos Huatulco y Cancún ofrecían nuevas ofertas al turismo internacional; así durante la gubernatura de la entidad de José Francisco Ruiz Massieu (1988 – 1994) se propuso para Acapulco, lanzar una exclusiva zona turística de baja densidad en la franja costera de la playa, ubicada entre Puerto Marqués y Barra Vieja, el Acapulco Diamante, en donde se construirían hoteles de gran turismo, con campos de golf y villas campestres con respeto al entorno ecológico (Ruiz, 1989). Este desarrollo se impulsó siguiendo los conocidos procedimientos de expropiaciones, agregando también la liberación de tierras ejidales a través de las modificaciones al 27 Constitucional durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari.

La amplia faja costera que se extiende desde Puerto Marqués hasta El Salado (desembocadura del río Papagayo), que otrora conformaba la periferia de la ciudad y puerto de Acapulco, pasó a conformar la Zona Diamante; tan temprano como en 1995 empezó a crecer con la construcción de hoteles de lujo, centros comerciales así como desarrollos habitacionales para sectores sociales, incluyendo segundas viviendas para sectores con poder adquisitivo provenientes del interior del país. Nuevamente el esquema de desarrollo excluyente en cuanto a servicios e infraestructura se mostraba ahora en forma aguda un espacio aún más limitado

La estrecha faja costera que soporta este desarrollo, tiene como límites el océano Pacífico y dos importantes lagunas que constituyen el vaso regulador a través del cual se desalojan las aguas provenientes de la accidentada geografía que rodea la ciudad de Acapulco, la Laguna Negra y la Laguna Tres Palos, por lo que el terreno es atravesado por una extensa red de humedales y lagunas meándricas que contribuyen al drenado y desalojo de las aguas que se extienden naturalmente en su superficie plana. Es tierra de vocación agrícola, sin embargo el desarrollo turístico emprendido en la zona ha cambiado el uso del suelo; tan sólo en el ejido Llano Largo se calcula que la inversión inmobiliaria ha alcanzado ya el 80% del ejido.

Esto ha generado una diversidad de problemas ambientales, dentro de los que destacan las inundaciones, que se manifiestan en forma periódica en esta zona durante cada estación lluviosa.

Junto a los hoteles y tiendas comerciales encontramos a los antiguos y nuevos pobladores, los primeros constituyen grupos empobrecidos ante la pérdida de sus tierras ejidales ahora en manos de las constructoras. Los nuevos pobladores incluyen a los sectores sociales así también propietarios de segundas residencias. Esta diversidad que además implica intereses diversos constituye un factor de vulnerabilidad en los procesos de gestión del espacio urbano, incluyendo la problemática relacionada con los desastres y o riesgos inundación a que están expuestos. Esto se vio claramente durante la tormenta Henriette ocurrida el 31 de agosto del año recién pasado, cuando las inundaciones no respetaron las clases sociales ni el origen de los capitales, afectando a toda la población asentada en la zona.

Pero si bien es cierto que las inundaciones afectan a todos los residentes y empresas turísticas, sus efectos fueron sufridos con mayor intensidad por las personas de menores recursos económicos y habitantes originales de la zona.

Quisiéramos estudiar a través del análisis de un caso concreto la tormenta Henriette a su paso por el Puerto de Acapulco, la problemática de la gestión del desastre, con la finalidad de contribuir a la reflexión no sólo de las posibilidades de la planificación en el desarrollo urbano actual, sino también contribuir a encontrar de las formas más adecuadas de gestionar el desastre, en la perspectiva de lograr un desarrollo sustentable de la ciudad de Acapulco.

La tormenta Henriette

Del 30 de Agosto al 2 de septiembre de 2007 se reportaron intensas lluvias en los estados de Oaxaca y Guerrero; lo que empezó como una depresión tropical en Oaxaca, llegó a Guerrero como una tormenta tropical, el centro se localizaba a 140 Kms al Sur de Acapulco. Las máximas precipitaciones se hicieron sentir en el Cerro de Oro de Oaxaca con 225 mms y en Cumbres de Figueroa en Acapulco con 246 mms⁴; en Acapulco se provocaron inundaciones en la Costera y el deslizamiento de rocas, con un resultado de 6 muertos (Hernández, 2007).

Las zonas más afectadas por las inundaciones fue la Zona Diamante, algunos puntos permanecieron bajo el agua durante una semana aproximadamente, excepto algunos sectores como La Zanja que estuvo inundada por un mes, así hubo cuantiosas pérdidas materiales.

Las inundaciones afectaron asentamientos irregulares y desarrollos habitacionales establecidos en esta zona,

De acuerdo con Protección Civil este sector se ubica en la zona hidrometeorológica No 20, que a pesar de que se inunda periódicamente, no se considera de alto riesgo, en tanto las inundaciones no producen arrastre. Sin embargo durante la tormenta Henriette el agua se introdujo con fuerza en los asentamientos humanos del sector, anegando y provocando corrientes que pusieron en peligro la vida y el patrimonio de muchas familias. La Secretaria

⁴ Durante el huracán Paulina de 1997, la precipitación fue estimada en 460mms.

de Marina y Protección Civil participaron activamente en la evacuación de las personas que quedaron atrapadas, utilizando para ello balsas y canoas durante el día 31 de Agosto y 1° de Septiembre.

Aunque se dieron muchas explicaciones sobre las causas que propiciaron las inundaciones, una de las más socorridas fue que el río La Sabana que desemboca en la Laguna Tres Palos y que atraviesa la zona, no había sido desazolado durante los últimos 15 años, también afectó el cierre de algunos conductos en la Laguna Negra que al momento de la contingencia actuaron como presas, finalmente las barras de El revolcadero en la Laguna Negra y Barra Vieja en la Laguna Tres Palos estaban cerradas. De acuerdo con esta versión, la solución a los problemas de inundación en la zona pasa por atender los problemas detectados.

La gestión del desastre

Las zonas más afectadas fueron el Boulevard de las Naciones que alberga un importante sector comercial y hotelero y la zona de Puerto Marqués y Llano largo que incluye tanto asentamientos irregulares como legalmente establecidos, entre los primeros encontramos la colonia Alborada y las ampliaciones Llano Largo, Puerto Marqués y Colosio; en cuanto a los segundos contamos el poblado de Llano Largo, La Unidad habitacional El Colosio, Villas El Paraíso I , II y las residenciales Costa Dorada y La Marquesa promovidas por Homex y Geo respectivamente y un pequeño sector construido por la empresa ARA. Otros lugares afectados son Tres Palos, El Arenal, San Pedro las Playas, Las Delicias, Rinconada, el tramo Cayaco Puerto Marqués.

Los efectos entonces fueron diversos. Algunos testimonios nos dan una idea de cómo fue vivido este siniestro

Villas El Paraíso (UH Luis D. Colosio)

Yo vivo en Villas El Paraíso I, Granjas del Marqués en la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio. El día 31 de Agosto me encontré que se me dificultaba tomar transporte colectivo para regresar a mi casa, espere dos horas y media y ya en el taxi el chofer nos comenta que nos iba a dejar hasta donde pudiera pasar porque el Boulevard de Las Naciones estaba inundado y destrozado, y que en la mañana había pasado el Ejército y había dicho que iba a tomar cartas en el asunto. En la Escénica vi que habían muchas piedras derrumbadas, piedras enormes al llegar a Puerto Marqués el taxi se inundó, parecía lancha, estaba abierto

de las ventanas, como pudimos llegamos a la entrada de La Colosio, allí estaba el Ejército y ya no nos dejó pasar, tuvimos que bajar del taxi y cuando me bajo el agua me llegaba a ¡la cintura!! Así pensé que mi casa estaba inundadísima. En la rejilla de la vigilancia, la corriente estaba fuerte, era el agua que venía de La Ceiba y el agua que intentaba salir de mi fraccionamiento, ¡se hacían olas! Sentía que pasaban cosas, ropa, piedras y Pet, es decir que no solo había agua pluvial sino también de desagüe. Mi casa estaba inundada, con la ayuda de los vecinos pongo costales de arena, desconecté aparatos, cerré la llave del gas... toda la noche estuvo lloviendo, los del Ejército estaban en la entrada y no dejaban pasar, era muy arriesgado...

Mi vecina recibió una llamada de La Marquesa (casas Geo) su casa es de dos niveles, el primer nivel todo inundado y no podían salir por que las puertas se les atoró y ellos estaban en el segundo nivel. El Ejército los evacuó y los mandaron a un albergue. Protección Civil llamó a esta zona de desastre, porque hubo personas que estuvieron en peligro de perder sus vidas.

Como seguía lloviendo en la madrugada del 2 se fue la luz y mis velas se habían acabado, en ese momento era desesperante el ruido de la lluvia y ver que el agua subía de nivel, el resto del día siguió lloviendo, pero bajo la intensidad y empiezo yo a hacer el recuento de los daños. Ese día quitaron el agua y a mi me empiezan a salir hongos en el cuerpo. Nuestro fraccionamiento tiene una planta tratadora de agua conectada a CAPAMA, pero es pequeña y la gente se ha conectado a ella en forma clandestina, por ello es insuficiente. Por otro lado nuestra entrada es la única en todo el sector, es estrecha e insuficiente para atender la vialidad de toda la población asentada en la zona, entonces era como un embudo....

(Xochitl 10 septiembre de 2007)

Homex.

El día de la tormenta, cuando vimos el problema, yo en la madrugada me salí a despertar a los vecinos, a sacar a los niños y ancianos para ponerlos en un lugar seguro, tuvimos que abrir algunas casas por que creímos que allí estarían seguros, pero conforme pasaba la tormenta se fueron inundando y tuvimos que abrir otras tres casas que según nosotros no se iban a inundar; pero entonces como sucedía, los metimos en las casas que están en la entrada que son de dos pisos...

Doña Mercedes (Costa Dorada, Homex)

El día de La tormenta el agua le llevo a mi casa como de un metro ochenta, los garrafones salían flotando y toda mi mercancía se echo a perder, los refrescos salían por las ventanas (...)

Aquí empezó a inundarse como las 6:30, yo me acuerdo que paso un chavo tocando las puertas, y ahí empezamos a alarmarnos, las casas de aquel lado se taparon totalmente, nos sacaron en lanchas andaban por las calles como si fueran carros, nada mas nos sacaban a la avenida, y en los carros de la marina los llevaban a un albergue a una primaria de la Colosio, ahí estuvimos 8 días

(Don Rafael)

Llano Largo.

Antes las crecidas no nos afectaban por que los cauces estaban libres, pero ahora esta construido las casas de Homex. ARA y Geo están en el lecho de un río, Ara nos perjudica con sus bardas, pues taparon los arroyos, también no esta perjudicando el arroyo El Colacho que trae agua de El Coloso, ellos también taparon los cauces naturales y ahora desvían el agua por El Colacho. Así que el agua nos entró de El Colacho y de Homex, entonces el pueblo se inundó no tanto como en Homex y Geo, pero muchas personas perdieron sus muebles, por ejemplo a mi hija se le dañó la lavadora, aquí el agua nos llegó hasta la rodilla, pusimos costales, pero no sirvió de nada, por suerte el agua no era de drenaje. Aquí también permaneció inundado por una semana.

(Pedro Analco, 12 de septiembre de 2007)

Lo anterior nos muestra que las inundaciones afectaron de manera diferencial a los fraccionamientos localizados en Llano Largo. Si bien es cierto que el sector en estudio en general es una zona plana, centímetros o metros de altura marcaron las diferencias en cuanto a la manera como se vivió el siniestro, y es que las empresas reconociendo el problema de inundaciones de la zona, han optado por subir el nivel de la superficie en las nuevas construcciones, es decir que entre más antiguo es el asentamiento o el edificio, este se encuentra en un nivel más bajo que el resto. Otro elemento que contribuyó a hacer esas diferencias fueron las bardas perimetrales que se han construido para prevenir inundaciones y lo que es peor, por ganar espacio las empresas han edificado viviendas obstruyendo los

cauces naturales de arroyos que otrora constituían la red de desalojo de las aguas, a esto se agregó la profusa precipitación y el arrastre del río La Sabana. . Por ello el día de la tormenta el agua busco su salida y se enfrentó al caos perfectamente construido por las empresas desarrolladoras, por ello la zona de Llano Largo que en principio no es considerada de alto riesgo, se transformo en algunos sectores en zona de riesgo, ya que como dice Xochitl, los habitantes estuvieron con su seguridad comprometida.

Los actores

A través de los testimonios podemos observar que por parte del Estado, participaron durante la contingencia, *Protección Civil Municipal y Estatal, el Ejército y la Marina Nacional*, se hicieron presentes en el lugar desde el día 31 de Agosto que fue cuando arreciaron las lluvias de la tormenta tropical Henriette.

En el primer reporte a la prensa se hacía saber que la mayor parte de Acapulco sufrió las consecuencias de las lluvias: muchas de las vialidades quedaron intransitables, se interrumpió parcialmente el servicio de transporte y fueron evacuadas al menos 337 vecinos de diversas colonias en siete refugios temporales. Por su parte la Sexta Región Naval reportó que hasta las 9 de la noche del día 1° de septiembre, habían sido evacuadas 984 personas.

Según el reporte de Protección Civil Municipal las zonas más afectadas fueron de la 17 a la 20, que abarca desde Plan de los Amates, Boulevard de Las Naciones, La Venta, La Sabana y Renacimiento. Se habilitaron siete refugios, tres en la zona de estudio: la Escuela Primaria Artículo 27 Constitucional de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio, La Iglesia de San José en Puerto Marqués y la Escuela Primaria Francisco Montes de Oca de Llano Largo. (El Sur de Acapulco, 1 de Septiembre 2007. Carlos Abarca)

El día 1° de septiembre Comité de poyo de Protección Civil, constituyeron brigadas para atender la contingencia, donde participaron las distintas dependencias municipales, estatales y federales entre ellas la Secretaría de Salud, SEDESOL y otros sectores que empezaron a sumarse al trabajo de evacuación de los afectados. A este grupo se sumaron representantes de las empresas Homex y Geo, las empresas cuyos fraccionamientos se habían visto afectado visiblemente por las inundaciones, que avisados por sus trabajadores residentes en las obras, habían acudido a auxiliar a la población.

El sector salud estuvo presente en los Centros de Salud de Llano Largo, Colosio, Puerto Marqués y Salud Municipal. Se concentraron en la atención de la salud en los albergues así también en la prevención de epidemias que podrían derivarse de la inundación y la aspersión de la zona para evitar la propagación del mosquito y las moscas, esto se prologó por 20 días a partir de la inundación. Los padecimientos más frecuentes fueron fiebres, enfermedades de las vías respiratorias, hongos y diarreas.

Durante las inundaciones, las personas en peligrosidad fueron evacuadas en balsas y trasladadas a los albergues en lanchas proporcionadas por la Marina. Algunos damnificados residentes de los fraccionamientos de Homex y Geo, fueron alojados por esas empresas en hoteles como el Fiesta Inn y Aca Bay. Otros damnificados preferían que la Marina los dejara en el Boulevard de las Naciones y por sus medios se trasladaron a refugiarse con familiares en otros puntos de la ciudad. Con relación a este momento, las personas nos narran en sus testimonios la incertidumbre y desorientación que vivieron, por ejemplo que algunas personas de Homex no aceptaron que les trasladaran a los hoteles, debido a que compañeros de infortunio les decían que si aceptaban, luego no serían incluidos en las listas de damnificados, lo que significaba perder la posibilidad de recibir ayuda económica. En realidad las personas hacían cálculo de pérdida total de sus muebles y electrodomésticos, e incluso no sabían las condiciones en que habrían quedado sus casas.

La gestión del riesgo por parte de los organismos estatales, se realizó sin más presupuesto que el que de ordinario manejan, debido a que un días después que Henriette azotara Acapulco, Tabasco se inundaba y como esta última presentaba consecuencias de mayor envergadura, la prioridad a nivel nacional pasó a ser la de este último. Así el Plan DNE-III, que implicaba la aplicación de recursos extraordinarios para la atención de la emergencia y sus consecuencias nunca se aplicó y con ello tampoco llegaron los recursos.

Un funcionario del Ayuntamiento que participó como brigadista durante la contingencia nos comentó que, cuando llegó a evacuar a la población, encontró que la gente estaba impactada, ya que se enfrentaban a la realidad de perder sus bienes, luego en algunos lugares se presentaban ante la disyuntiva de salirse o no...pero cuando comprendieron que tenían que salirse, entonces fue más fácil... en la zona de Llano Largo, la zona tuvo que ser evacuada y la gente cooperaba y se protegía entre sí. Por otro lado nos comentó que la falta

de recursos para atender la emergencia, les obligó a todas las instancias del Estado y el Ejército a sacar hasta el último de sus recursos, a veces “pellizcando los presupuestos”...”como se pudo se trabajó SEDESOL, La Secretaría General de Coordinación de Servicios Públicos, Desarrollo Urbano, como se pudo, material, maquinaria, insumos, personal, cada quien aportando lo que podía... (Enrique).

Según notas periodísticas el FONDEN entregó 6820 despensas, 8614 colchonetas y cobertores, 4710 láminas de cartón y 3,313 kits de limpieza (El Sur de Acapulco, 10 de septiembre). Mientras estuvieron en los albergues las personas recibieron comida y cobijo, pero al regresar a sus hogares, la ayuda fue escasa, incluso la prioridad fue concedida a las personas que tenían sus casas en zonas legalizadas, de manera que las personas de los asentamientos irregulares se vieron más desprotegidas.

En el caso de SEDESOL ayudó a la población proporcionando vales para canjear por enseres domésticos (El Sur de Acapulco, 4 de Octubre de 2007), algunos entrevistados señalaron que esta fue una ayuda importante, algunas de las personas entrevistadas en Homex, comentaron que los vales habían sido hasta por \$5,000.00, lo que les permitió comprar lo básico y empezar de nuevo.

Las instancias más confrontadas por la población durante el proceso posterior a las inundaciones, fueron el Ayuntamiento, el SEDOUP, SEDESOL y por supuesto las empresas GEO y HOMEX, así también las financieras paraestatales FOVISSTE e INFONAVIT. En el caso de las instituciones estatales no lograron dar salida a las demandas. La solución que han presentado es técnica, la construcción de un sistema de drenajes en el Boulevard de Las Naciones, el levantamiento de un puente y la vialidad que une a Puerto Marques con el Boulevard de Las Naciones, la construcción de un canal en la Laguna Negra, el desazolve del río La Sabana, la apertura de la barras del Revolcadero y Vieja. Fue la que se ofreció por la prensa, el Secretario de Desarrollo Urbano y Obras Públicas (SEDOUP) Manuel Malvaes Rosillo afirmó que un total de 46' millones de pesos será el costo de las obras que se llevarán a cabo en Llano Largo para garantizar que no haya inundaciones en las zonas habitacionales. Las obras serán el desazolve de 20 Kms del río La Sabana, así como la protección de los bordes laterales del río con mampostería gavionada. También se ha planteado construir un colector pluvial en Llano Largo, que es un colector que viene de norte a sur paralelo a la vialidad de Cayaco-Puerto Marqués, desde Cayaco hasta el canal

meándrico. Otra Obra propuesta es la elevación del puente vial que cruza la unidad habitacional Luis Donald Colosio y Llano Largo, así como el puente del Boulevard de Las Naciones con el canal meándrico y que se encuentra a la altura de la glorieta Puerto Marqués. Además la elevación de un bordo al interior de Puerto Marqués y que colinda con la Laguna Negra (El Sur de Acapulco, 27 de noviembre de 2007).

Por parte de las empresas GEO y HOMEX se han comprometido a construir un canal que contribuya al desalojo de las aguas pluviales, canal que construyeron en el lugar donde antes pasaba un arroyo.

Como puede apreciarse desde los organismos responsables de la planeación urbana y de la gestión del riesgo dan una mayor importancia a las razones técnicas, ni por un momento visualizan a la población como sujetos de su propio desarrollo y sobrevivencia, es decir son observados como actores pasivos, y en la medida que empezaron a hacer demandas, los ubican como opositores, donde no existe un diálogo que permita el impulso de iniciativas donde puedan articular esfuerzos. En los periódicos se observa que unos organismos del estado se echan la culpa a otros, particularmente los organismos involucrados en permisos de construcción.

La población. De los testimonios expuestos se puede entrever que la población no enfrentó la contingencia de una manera pasiva, en ella desplegó su potencial organizativo, permitiendo el surgimiento de líderes que contribuyeron a enfrentar y evitar el incremento de las pérdidas en vidas humanas durante la inundación., aparentemente en cada cuadra la gente se organizó para evacuar y proteger a los más desvalidos.

Xochitl nos relata al respecto...". Dicen que si los buenos momentos unen, los malos unen más,- yo cuando me refiero a mi vecina- me refiero a una persona que esta muy al pendiente, que comparte. Así a mi lado izquierdo vive una familia pero ese día no estaba, al otro lado vive una pareja de señores grandes y en la otra casa una maestra que vive sola: Mi vecina dijo que concentráramos la comida...entonces en su casa se hizo como un campamento de refugiados; para que no hubiera muchas llaves de gas abierta y reducir la ocurrencia de tragedias, allí cocinábamos y comíamos todos los de mi sector...fue una experiencia muy intensa...

En HOMEX, doña Mercedes agrega. “en el fraccionamiento había un Comité puesto por la empresa que se encargaba de la basura, de la seguridad, de la luz, esas cosas, pero como no hacían nada, cuando la tormenta .en la madrugada. yo al menos me salí a despertar a los vecinos, a sacar a los niños y ancianos para ponerlos en un lugar seguro, tuvimos que abrir algunas casas, y conforme pasaban las horas se fue inundando más y tuvimos que abrir tres casas que según nosotros no se iban a inundar, pero como seguía subiendo el nivel, los sacamos y los llevamos a una casa de dos pisos... la cosa estuvo fea, nos tuvieron que sacar en lancha... y ya pues a raíz de esto, yo me puse a pensar ¿Cómo es posible? No nos podemos quedar viendo y por eso luchamos... a veces digo tengo que parar, me puedo enfermar, pero bueno alguien tiene que hacer algo, sobre todo pienso en mi patrimonio y mi familia.

Los liderazgos se fortalecieron en el transcurso del tiempo sin que necesariamente lograran ser escuchados y o atendidos en sus demandas. Conforme pasaron los días las protestas y las demandas de los afectados fueron tomando forma, ya no sólo exigían la reparación de los daños, sino también la reubicación de sus viviendas, pues comprobaban que la zona era de riesgo y no querían enfrentar con sus familias nuevos siniestros. En notas periodísticas podemos observar plantones, tomas de vialidades y manifestaciones en las oficinas de las empresas constructoras.

“Vecinos de La Marquesa acudieron a las oficinas centrales de GEO, tras haberlos dejado plantados los ejecutivos de ésta; en las oficinas se les ofreció que se les pagarán sus pérdidas en muebles y la reparación de sus casas, pero no se habló de reubicación ni de devolución de dinero” (El Sur de Acapulco, 6 de Septiembre de 2007)

Otra nota nos señala que habitantes del fraccionamiento de HOMEX... “colonos de Costa Dorada a gritos de “cancelación” y “fuera el alcalde”, unas 60 personas que asistieron a una mesa de trabajo salieron del Ayuntamiento con la intención de bloquear uno de los carriles de la Ave Cuauhtémoc... durante la mesa de trabajo los vecinos insistieron en que no querían la reubicación sino que se cancelaran los créditos y la reposición del dinero que se les descontó (El Sur de Acapulco, 4 de octubre de 2008).

En el proceso, al parecer fueron identificando a los responsables de la vulnerabilidad física de sus asentamientos. “denuncian los afectados que hubo negligencia por parte del

Ayuntamiento ante las alertas de que los desarrollo habitacionales de GEO obstruía la salida de los canales pluviales, principalmente en Llano Largo. Colonos culpan a la empresa GEO Guerrero y al Ayuntamiento por las pérdidas materiales ocasionadas por las lluvias. Culpan También a la Secretaría de de Desarrollo Urbano y obras públicas SEDUOP por que no se desazolvaron los ríos y canales de la zona...” (El Sur de Acapulco, 8 de septiembre de 2007).

Así también las posibilidades que tienen en cuanto a la solución de sus problemas, “las autoridades dicen que esta zona se salva con una obra de 500 millones de pesos y nosotros como vemos es que el gobierno a como da lugar quiere salvar su inversión, pero también nos estamos dando cuenta que lo que quieren salvar es el Boulevard de Las Naciones, ahí donde está Wall Mart, COTSCO, Suburbia y La Comercial. El poblado de Llano Largo y nosotros que hemos sufrido graves daños y no se han preocupado...dicen que si se llega a considerar Acapulco zona de desastre, no van venir los turistas y esto no conviene a los inversionistas... Nosotros hemos pedido bajar el impuesto predial, que nos lo cobran como residencial y nosotros alegamos que son casas de interés social y que las casas han sufrido un deterioro por la inundación... allí hay mucha mano negra, mucha corrupción” (Mercedes Costa Dorada)

Pero aunque la gestión se prolongó en un polarizado proceso, la gestión del riesgo desde las comunidades afectadas no se condujo en una sola dirección, aunque durante las protestas lo hacían conjuntamente, las demandas y las presiones tenían que hacerlo por fraccionamientos cuando se trataba de presionar a las constructoras o bien a diversas financieras, sea FOVISSTE o bien INFONAVIT. Como las respuestas eran deferentes y obedecían a tiempos diversos llegó un momento en que la gestión se concentró en ámbitos específicos, perdiendo la dinámica de conjunto.

Por ejemplo aunque los afectados de Costa Dorada tenían las mismas reivindicaciones que los de GEO, cada grupo tenía que hacerlo con los ejecutivos de dichas empresas. Aunque durante la contingencia las empresas ofrecieron hospedaje y alimentación a sus damnificados, los días posteriores trataron más bien de deslindarse de dar soluciones globales a las personas.

En el caso de HOMEX, un trabajador del lugar comentó que varias veces los vecinos se tomaron las instalaciones y en una ocasión tenían rodeados al director de la empresa exigiendo soluciones, pedían la reubicación, pero eso no era posible, hubo un momento en que en la empresa manejaron reubicarlos en un fraccionamiento San Agustín en la salida a México, pero habían muchos problemas, mucha de los residentes en Costa Dorada ya habían hecho trámites en el Registro de la Propiedad , por otro lado San Agustín tampoco era visualizado como una solución por los afectados. La empresa corrió con los gastos que generó la reparación de las casas pinturas, cambio de puertas, se repartieron colchones, almohadas y ventiladores a cada familia que resultó afectada, también se arreglaron los vehículos dañados.

La empresa había organizado un comité para mantener las áreas comunes y las necesidades colectivas, esos señala la persona entrevistada, fueron “los que más gritaban cuando hacían sus demostraciones de inconformidad”, cuando veían que la relación estaba tensa, en HOMEX hacían actividades, en una ocasión les rifaron DVDs y una computadora...O bien nunca decían que no a lo que los vecinos demandaban pero no decían cuando. Esto también fue reportado por los residentes de La Marquesa de GEO.

Según comenta el trabajador de HOMEX a finales de 2007 acabaron con saldo rojo, y con un estancamiento en las ventas. Sin embargo rápidamente se repusieron, aparentemente con una estrategia de ventas de segundas viviendas en otras ciudades del país. En la actualidad las ventas han aumentado y aparentemente los gastos durante la contingencia se están recuperando con un incremento en los costos de la vivienda.

Otro de los factores que influyeron en las posibilidades de la organización, es la presencia física de los interesados en el lugar, ya que no todos los propietarios de las casas viven en Acapulco, por ejemplo en Costa Dorada hay cerca de 500 casas, ocupadas sólo 300 y de esos los que viven en el lugar son cerca de 150 o menos. Aunque algunos desde México se han unido a las demandas, la presencia física es importante en el proceso de crecimiento colectivo o a la hora de presionar por sus demandas, o bien dicen algunos informantes ...”no tienen las mismas necesidades de nosotros en el que esto es el único patrimonio de que disponemos” Así la estrategia de HOMEX de vender segundas viviendas, aumenta la heterogeneidad del vecindario lo que puede redundar en debilitar los avances organizativos hasta ahora conseguidos por los residentes.

El no haber declarado Acapulco como zona de desastre afectó también a los habitantes de los fraccionamientos inundados, pues no pudieron interponer demandas para que los seguros cubrieran sus pérdidas y dieran curso a sus demandas; solo algunos recibieron indemnización de las aseguradoras de INFONAVIT, esta institución fue la primera que se presentó a evaluar daños, en Costa Dorada dio montos entre 30,000 y 10,000 según las pérdidas y a las personas que no tuvieron inundación 3,000 pesos para pintura.

Los grupos organizados también se vieron atendidos como clientelas, en la zona estuvieron muy activos representantes del PRI y La CTM, contribuyeron a la agilización de tramites en INFONAVIT y SEDESOL. Incluso hubo acercamientos entre las empresas y los del PRI, donde las empresas les daban despensas que luego repartían los políticos. El Dr. Añorve Fonseca actual candidato del PRI les llevaba pipas de agua. Otros grupos trabajaron de cerca con el PRD.

Conclusiones

Este breve recorrido por los efectos de la tormenta Henriette a su paso por la ciudad de Acapulco deja ver algunos problemas relacionados con la vulnerabilidad del Estado tanto en la planificación urbana como en los organismos especializados para la atención del riesgo y el desastre. Coincidimos con Beck (2000) que el binomio desarrollo- riesgo marca la realidad actual de las ciudades y los países en el mundo. Según datos de las Naciones Unidas, tan sólo en las dos últimas décadas han fallecido alrededor de tres millones de personas a causa de desastres de gran magnitud, vinculado a fenómenos naturales y socio-naturales, según proyecciones de ese mismo organismo, para el 2050, las pérdidas por desastres ascenderán a \$300 mil millones de dólares y 100 mil vidas anuales (Lavell, 2003, 5).

Pero más allá de las proyecciones, la realidad actual nos muestra con mayor frecuencia los estragos de inundaciones, sí solo observamos que al mismo tiempo que entraba Henriette con toda su fuerza a Acapulco, los ríos se desbordaban en Tabasco y en Chiapas durante el año 2007, podemos observar las dificultades del desarrollo de un país como México, en el cual el tema del riesgo se maneja por instancias especializadas sectorializadas y centralizadas, donde el tema no constituye un punto de discusión y reflexión cotidiana de los mexicanos.

En el caso de Acapulco es posible observar que el riesgo es gestionado de una manera limitada por las instancias especializadas del Estado, no sólo por que se concentran concentrado en la atención durante la contingencia, sino también por que deja a otras instancias la atención de las consecuencias en el ámbito económico y social.

Es decir la gestión del riesgo es sectorial y centralizada, por lo tanto se pone en marcha mediante la coordinación de organismos, cada uno funcionando de manera independiente en cuanto a recursos y estrategias. El concepto de riesgo entonces atiende una visión fisicalista, que consideran que los desastres son provocados por la intensidad de los fenómenos naturales (Lavell y Franco 1996), por lo tanto la gestión del desastre tiene como propósito en el mejor de los casos, alcanzar la situación que existía antes de la ocurrencia de ese evento.

Otros conceptos parten de la idea de que la gestión del riesgo es un proceso permanente de reducción de los factores de riesgos existentes y futuros, producidas en el marco de las acciones del desarrollo (Lavell 2003,7), en este caso la gestión no es un producto, sino un proceso continuo relacionado fundamentalmente con el desarrollo sustentable, por lo tanto conectado con la idea de la participación promovida desde lo local.

El riesgo ligado al desarrollo obliga a entender que, el objetivo de ciudades sustentables conduce a dar un lugar fundamental a la planeación, por lo tanto la gestión del riesgo abarca una diversidad de medidas que no necesariamente atienden una misma temporalidad o espacio, e incluyen ante todo un esquema incluyente y participativo en el que la población logra establecer su propio proyecto de ciudad.

En el caso estudiado, la gestión del riesgo es un elemento ausente dentro de los proyectos de desarrollo urbano de Acapulco, particularmente dentro del “gran proyecto de la Zona Diamante”, y de Llano Largo en particular. Aparentemente no se comprende que estos desarrollos se hayan construido sobre una zona vulnerable físicamente, cuyo resultado sea precisamente un riesgo anunciado y evidente. Esta paradoja es explicable si observamos que estos “proyectos emblemáticos” resultan ser es una tendencia dentro de los actuales procesos urbanos en las ciudades latinoamericanas, proyectos que articulan grandes inversiones y o una serie de éstas, que en su conjunto tienen un impacto en la ciudad. Esta

tendencia en el desarrollo urbano ha sido estudiada por Mario Lungo (2008) que considera que estos proyectos favorecen la privatización de la gestión urbana, en consonancia con el modelo económico neoliberal, en la medida que la gestión del suelo es clave y en ésta se regula en un mercado cada vez con menos restricciones. Así en nuestra zona encontramos terrenos expropiados y ex terrenos ejidales que pasaron a constituir la oferta básica de este gran mercado de tierras. Tierras que además han sido valorizadas con la inversión pública que ha construido cierta infraestructura básica para sostener ese desarrollo. El problema está en que la situación geográfica de Zona Diamante es físicamente vulnerable, de manera que esto ha derivado en serios impactos ambientales y en la presencia de un mercado de tierras artificialmente valorizado, que por su vulnerabilidad física no ofrece una perspectiva de sostenibilidad de la misma inversión.

El problema se agrava si pensamos que esta vulnerabilidad física ha propiciado el desplazamiento de nuevos recursos del Estado para continuar dando “viabilidad” a Zona Diamante, la percepción de doña Mercedes, de que el Estado al centrarse en el Boulevard de Las Naciones muestra que lo que le interesa es salvar la inversión privada no resulta descabellada.

Pero hay más, Lungo (2008) comenta que estos “proyectos emblemáticos” contribuyen también a agravar la segregación socio-espacial urbana, así como al desplazamiento de la población pobre. En otros artículos elaborados sobre Zona Diamante, al examinar el antiguo poblado de Llano Largo, encontrábamos que la movilidad de población hacia este sector ha creado, efectivamente, el desplazamiento de la población originaria, así también la polarización social y económica. Junto a los grandes hoteles, casas y departamentos de lujo se levantan colonias irregulares y fraccionamientos de interés social y segundas residencias. Lo que genera una diversidad de intereses y proyectos de vida de la población, que repercute en las posibilidades organizativas y en la búsqueda de proyectos integrales y únicos de desarrollo (Rodríguez, Ruz y Quintero, 2007). Esta situación fue claramente observada durante la gestión del riesgo durante la tormenta Henriette, luego de la sorpresa ante la cantidad de agua y la posibilidad de perder su patrimonio, la gente se organizó, lo hizo de una manera espontánea y exitosa. El proceso fue fecundo en cuanto al surgimiento de liderazgos, a pesar de que se presentó la separación de trámites al interior de los fraccionamientos, pues algunos tenían que dirigirse a tramitar sus seguros bien a FOVISSTE o a INFONAVIT.

Incluso la gravedad de sus pérdidas y el fracaso de sus gestiones les permitieron entrar en un proceso de concientización de su situación de cara a su futuro como habitante de esta zona de alto riesgo. Este desarrollo organizativo enfrenta ahora nuevos problemas, el que los dueños de las viviendas que se han vendido desde el 2008, sean mayoritariamente propietarios de segundas viviendas, es decir ausentistas y solo presentes en temporadas vacacionales, esto impide el fortalecimiento de las organizaciones al interior de los fraccionamientos, no así en el marco mayor, donde se multiplican colonias ilegales y poblados descontentos, ante las inundaciones que tienen que vivir, en el nombre del “desarrollo”.

Las inundaciones llegaron para quedarse en Zona Diamante, no sólo por el caos construido por las empresas constructoras en Llano Largo, sino porque el cambio del uso del suelo es un proceso generalizado en toda la faja costera y en los sectores aledaños, nuestro informante don Pedro Analco decía, el arroyo El Colacho ahora tiene que desaguar las descargas del Coloso por que allá también cerrar los cauces.

Entonces como señala Lungo (2008,171) para hablar de planeación tenemos que pensar en marcos regulatorios negociados , entre los actores involucrados en la gestión urbana nacional e internacionales, en el caso estudiado no sería recomendable insistir en un desarrollo excluyente, generador de vulnerabilidades, polarización y pobreza, tampoco en que el Estado siga valorizando al capital con los recursos públicos, particularmente en Acapulco donde la inversión transnacional adquiere una presencia fundamental. La perspectiva de la planeación dentro del modelo de desarrollo neoliberal en esta dirección no es fácil, implica la construcción y empoderamiento de los actores menos favorecidos, no obstante solamente en esta dinámica se empezaría a pensar en que la planeación puede funcionar y que la gestión del riesgo puede llegar a ser un elemento fundamental en el impulso de un desarrollo sustentable.

Bibliografía

Beck Ulrich .2000. *La sociedad del riesgo global*, España. S XXI

Harvey David. 2001. Megacities Lectute 4, Amersfoort, Twijndtra Gudde.

Hernández-López O. (2007) *Semarnat*. Recuperado el 17 de Enero de 2008, de Comisión Nacional del Agua.

<http://smn.cna.gob.mx/ciclones/tempo2007/pacifico/henriette/henriette.pdf>

Lavell Allan.2003. La gestión local del riesgo. Nociones y precisiones en torno del concepto y la práctica. Programa Regional para la gestión del riesgo en América Central, CEPREDENAC, PNUD.

Lavell Allan. 2002. “Desastres urbanos: una visión global”. En Lungo Mario. *Riesgos Urbanos*. Istmo Editores. El Salvador.

Lavell Allan y Franco Eduardo. 1996. *Estado, Sociedad y gestión de los desastres en América Latina: En busca del paradigma perdido*. La Red, FLACSO. Perú ITGD.

Lungo Mario 2008. “Globalización, grandes proyectos y privatización de la gestión urbana” en *Explosión urbana y globalización*. Laurent Delcourt, Fantu Cheru, Asian Coalition for housing rights, Alicia Ziccardi, Mario Lungo, Alliance Internationale des habitants. Editorial Popular, Madrid.

Rodríguez América, Ruz Manuel y Quintero Dulce. (2007) El desarrollo en Punta Diamante y sus efectos en la dinámica comunitaria del Ejido Llano Largo. AMECIDER,2007.

Ruiz Massieu José Francisco. La Saga del Sol Gobierno del Estado de Guerrero